



Asistentes del programa Presidentes de Empresa de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes

LOS NUEVOS RETOS DE SEGURIDAD MÁS ALLÁ DEL ACUERDO

El Proceso de Paz y la implementación del Acuerdo han dado como resultado un nuevo panorama social y de seguridad a nivel nacional; panorama que, más que atacar la violencia o a grupos armados ilegales, se centra, evidentemente, en la construcción de una sociedad, y en eso radica el nuevo reto de los años venideros.

Como es su razón de ser, el Programa Presidentes de Empresa, de la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes, contó en su sesión con expertos sobre temas coyunturales y de gran interés tanto para el país como para el empresariado colombiano. En su más reciente sesión,

el programa se trasladó a las instalaciones de la Dirección de Inteligencia Policial - Policía Nacional (DiPol), lugar donde se conversó sobre “Los nuevos retos de la seguridad en el país”. Para esta sesión se contó con la participación de Frank Pearl, el Brigadista de la Policía Nacional —el General Fabián Cárdenas— y el Coronel Jesús Alejandro Barrera —Director de Inteligencia de la Policía Nacional (DiPol)—, bajo la coordinación de Sebastián Bitar, profesor de la Escuela Gobierno de la Universidad de los Andes.

Es indudable que el panorama de seguridad a nivel nacional ha cambiado a raíz de la dejación de armas por parte de las FARC-EP y por el evidente interés del Gobierno Nacional de apoyar las regiones que padecieron el conflicto, donde otrora no había presencia del Estado y que hoy buscan un desarrollo económico y social. Este conjunto de sucesos y el panorama que hoy vivimos traen consigo una gran pregunta: ¿Hacia dónde va la seguridad del país?

Antes de dar respuesta desde el punto de vista y la experiencia de los ponentes a esta crucial pregunta, el moderador de esta sesión, Sebastián Bitar —profesor de la Universidad de los Andes y director del pregrado en Gobierno y Asuntos Públicos de esta misma institución—, reflexionó sobre los alcances de la pregunta y sobre la confiabilidad del fin del conflicto para el crecimiento social y económico del país. En otras palabras, cuán confiable es el fin del conflicto y cómo —en términos reales y no, teóricos ni románticos— puede influir en el crecimiento socioeconómico del país, en general, y de ciertas áreas antes poco intervenidas por el Estado, en particular.

Con esto en mente y con el hecho de que el Proceso de Paz ha polarizado al país —lo que ha derivado en divisiones políticas profundas que, por una parte, han enriquecido el debate sobre la construcción de paz y, sobre las políticas nacionales de perdón y reconciliación, y, por otro, han dejado marcadas divisiones que se basan en la intolerancia y la agresión—, el profesor Bitar invitó a pensar sobre las posibilidades de cambio y sobre el tipo de cambio que se dará.

Además, reiteró que la firma del Acuerdo no consiste, como han coincidido muchos de los expertos en conflictos alrededor del mundo, en que de un día para otro toda forma de violencia desaparezca, al igual que los altos índices de inseguridad y de criminalidad. La firma del Acuerdo no es sinónimo del fin de la violencia.

En esta medida, el Acuerdo debe ser considerado como un pacto que minimizará algunos hechos violentos, y, por ello, hay que seguir pensando en la seguridad a nivel nacional. De ahí, la necesidad de pensar la seguridad del país más allá de la firma del Acuerdo.

COLOMBIA ESTÁ EN UN PUNTO DE INFLEXIÓN

Frank Joseph Pearl González, economista y parte del equipo negociador del Gobierno en el Proceso de Paz, inició exponiendo la situación en la que se encuentra el país: el manejo de las divisiones y de las diferencias será crucial para la construcción de nación que se espera después de la negociación, y esto, no solo desde el punto de vista de la implementación del Acuerdo y de los debates en el Congreso para la aprobación de los nuevos estatutos, sino también, teniendo a la oposición como ente enriquecedor de procesos y no, como piedra en el zapato.

Bajo esta perspectiva, Pearl resaltó que las discusiones que se están dando desde el ámbito político no están a la altura de controversias normales, sino que se han convertido en reproductoras

de violencia y generadoras de más discusiones. No cabe duda de que el Acuerdo no es del agrado de todos los ciudadanos colombianos, pero esto no quiere decir que deban generarse rupturas tan marcadas que, en el largo plazo, podrían resultar perversas para el objetivo primario que tiene el actual Gobierno. Así las cosas, Pearl reflexionó sobre la oposición y su labor, y dejó en claro que la oposición es necesaria en cualquier proceso democrático.

Además, al resaltar el papel de la oposición y el hecho de que muchos ciudadanos están en desacuerdo con lo pactado y hasta con el mismo proceso de paz, Pearl habló de su experiencia como negociador y de las encrucijadas

El Acuerdo ha suscitado la polarización del país, que, bien tratada, puede derivar en enriquecimiento de las discusiones y fortalecimiento de la democracia.

que tuvo que enfrentar con la negociación, pues la negociación es un proceso colmado de dilemas éticos, morales, sociales y económicos. Así que las dudas de todo colombiano son completamente legítimas. Lo incorrecto, a estas alturas del partido, es que la oposición sea una forma nueva de violencia o que desande el camino recorrido. En esta medida, la oposición o quien piense distinto no es un enemigo, y, por consiguiente, es necesario valorar la diferencia, máxime, cuando se está hablando de una democracia y de un Estado Social de Derecho.

Por otra parte, Pearl resaltó que el Acuerdo es minúsculo frente a los retos. Es una parte pequeña, pero fundamental, que abre puertas y permite ver los problemas reales que tiene

la sociedad colombiana. Ese es el verdadero reto al que se enfrenta Colombia de aquí en adelante. Sin el velo del conflicto con las FARC-EP quedará al descubierto otro tipo de conflictos y de realidades a los que tocará hacerles frente en esta construcción de una sociedad menos conflictiva, con inclusión social y desarrollo económico. Es importante entender, entonces, que el Acuerdo solo se trata de un marco jurídico que puede llevar al Estado y sus instituciones a lugares donde antes no hacía presencia. Con esto, habrá más inversión, pues hay garantías mínimas que antes no se tenían, lo que, a su vez, desemboca en desarrollo económico y social del país.

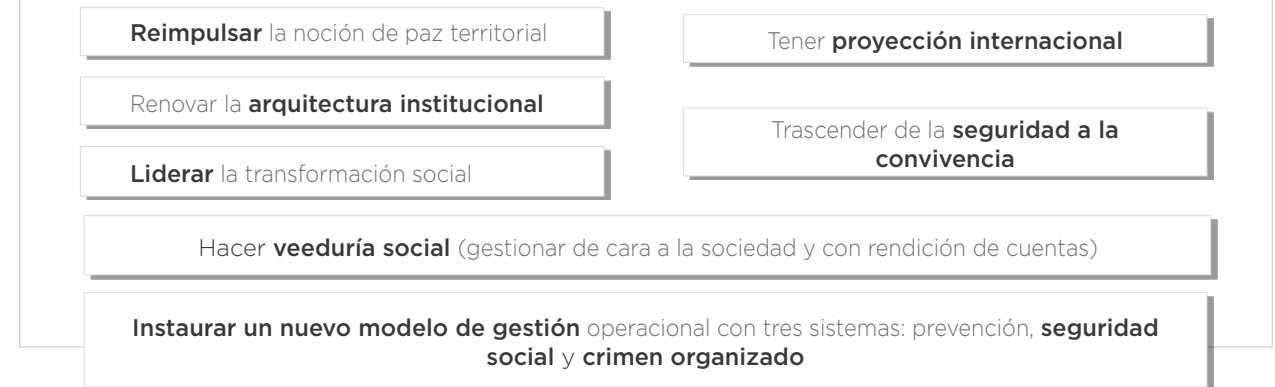
LA CRUCIAL ARTICULACIÓN ENTRE ESTRATEGIA Y REALIDAD

El Brigadier General Fabián Cárdenas Leonel, Jefe de Planeación de la Policía Nacional, economista y especialista en seguridad y egresado del Programa Alta Gerencia Internacional de la Universidad de los Andes, fue el siguiente en tomar la batuta para reflexionar sobre esta época de cambio como reto de la Policía Nacional. Dado su amplio conocimiento en el despliegue del servicio de la Policía como aporte a la seguridad pública y ciudadana en el ámbito estratégico y local, Cárdenas expuso los cambios que se harán en la Policía con el nuevo panorama de seguridad y más allá de la discusión de si la Policía Nacional seguirá adscrita al Ministerio de Defensa o formará parte del Ministerio del Interior; discusión que viene tomando fuerza y que determinará la labor de la Policía Nacional como veedora de la ciudadanía o como agente de control y seguimiento a los criminales (papel que ha venido desarrollando dada la alta tasa de criminalidad y que desempeña junto con el Ejército Nacional de Colombia).

Cárdenas resaltó, entonces, el plan de modernización y transformación institucional que se viene gestando al interior de esta entidad. La idea principal con este plan es tener un sistema integral y un modelo de gestión humana que potencie las habilidades de cada uno de los miembros para colaborar en esta nueva etapa del país sin la guerrilla de las FARC-EP como telón de fondo.

La primera gran pregunta para poder llevarlo a cabo es cómo se haría esta articulación entre la estrategia que se teje en el papel y las diferentes realidades colombianas. Para ello, se establecieron cuatro grandes pivotes: el ámbito rural (se mejorará la capacidad de atención de la Policía Nacional en los entornos rurales con una presencia más fuerte en estos territorios), el análisis criminal, la medición policial (en este sentido, la Policía Nacional será un agente estatal encargado de componer —no como actualmente, que es concebido como ente controlador—) y la articulación con la Fiscalía General para la lucha contra el crimen organizado.

OBJETIVOS DEL PLAN DE TRANSFORMACIÓN DE LA POLICÍA NACIONAL PARA 2030



UN SISTEMA INTEGRADO PARA LA IMPLEMENTACIÓN DE LA PAZ

El Coronel Jesús Alejandro Barrera Peña, Director de Inteligencia de la Policía Nacional (DiPol) y administrador de empresas, y actual participante del Programa Alta Gerencia Internacional, continuó exponiendo las labores de la institución que dirige. En este recorrido, lo primero que resaltó Barrera fue que la DiPol es una entidad al servicio de los colombianos, y es precisamente esta su razón de ser, y su objetivo es que todos los colombianos vivan en paz.

En esta medida, la DiPol tiene como misión la inteligencia estratégica y operacional enfocada al servicio para anticipar y prevenir posibles amenazas a entidades y ciudadanos. Y como su objetivo es la paz, debe contrarrestar toda acción que vaya en contra de la convivencia y de la seguridad.

Es importante destacar que la DiPol debe tener una naturaleza anticipativa y preventiva, en la que el análisis y la gestión de la información son sus ejes fundamentales. Así, convergen perfectamente en la DiPol lo estratégico, lo operacional y lo situacional.

El conocimiento que ha desarrollado esta institución a lo largo de los años le ha permitido destacarse como una de las más completas, pues cuenta con conocimiento científico relevante: alrededor de 78 investigaciones y estudios, transmisión del conocimiento para una capacitación constante y potenciación del conocimiento que ya se tiene. De esta manera, la DiPol puede convertirse en el sistema integrado para la implementación de la paz.

Su estructura, en cuanto al talento humano, se organiza en seis áreas. Cinco de ellas son:

- **Contrainteligencia:** Encargada de la seguridad pública, los asuntos internos y la gestión del riesgo
- **Operaciones de inteligencia:** Comisionada de los procesos organizacionales y la recolección de la información
- **Tratamiento y análisis situacional:** Delegada del análisis de la información situacional y el tratamiento de la información
- **Producción de inteligencia:** Encargada del análisis de la información de inteligencia y de la inteligencia de señales
- **Coordinación e integración del servicio:** Enfocada en la trazabilidad, la medición y el impacto

Para finalizar, el Coronel Barrera dirigió una visita a las instalaciones de la DiPol, donde se evidenció el compromiso, los estándares de calidad y recursos humanos, físicos y tecnológicos con los cuales cuenta la Policía para continuar haciendo frente a las situaciones que amenazan la seguridad colombiana.

CONCLUSIONES

El profesor Bitar retomó lo dicho por los expositores y resaltó: (i) la oposición es necesaria y las dudas en cuanto a la paz son legítimas, (ii) es necesario repensar la labor de la Policía en un escenario de posconflicto y (iii) la DiPol tiene información invaluable que, aunque no será de tanta utilidad defensiva con el Acuerdo, servirá para analizar las formas de violencia que van contra la convivencia y la tranquilidad.

Además, Bitar subrayó que, en este proceso de nueva construcción social, es importante tener en cuenta que a las FARC-EP no se les venció militarmente, sino estratégicamente, lo que

representa un gran avance, por la victoria que significa la minimización de actos violentos y por la política tanto de los partidarios del proceso como de los opositores, hecho que, sin lugar a dudas, fortalecerá la democracia.

Así pues, esta sesión de Presidentes de Empresa dio qué pensar sobre el actual proceso que vive el país y cómo este proceso ha llevado a una reestructuración de las instituciones y a una nueva construcción social. Y se concluyó con una gran pregunta que reflexiona sobre la seguridad nacional: Si las FARC-EP no existieran, ¿este sería el país que quisiéramos tener? ■